

A un paso de la reumatología moderna

*“Es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad”
Neil Armstrong, hace 40 años.*

Al culminar un periodo de junta directiva se nos presenta el momento de reflexionar en lo que hicimos, lo que dejamos de hacer y lo que se pudo haber hecho y no se hizo. María José, Gloria y yo pusimos todo nuestro empeño para que la reumatología colombiana continúe ocupando puestos de vanguardia en el concierto regional. Durante estos dos años se trabajó en varios frentes. En la parte académica se impulsó y se consolidó el grupo de reumatología pediátrica. Nuestros colegas de pediatría en estos dos años visitaron varias ciudades de Colombia llevando no solo el conocimiento sino que además ayudaron en la atención de pacientes complejos que fueron vistos por el solo interés científico. Los eventos académicos programados recibieron los mayores elogios, debo destacar el trabajo de Gloria y el equipo de inmunología que se lucieron en el Curso de Santa Marta. El impulso a la investigación se hizo no solo con mayores aportes económicos, sino que también se patrocinó la asistencia de reumatólogos interesados a congresos que usualmente no tiene acogida por la industria. El incansable trabajo de nuestro editor se traduce en el nuevo aspecto que se le imprimió a la revista, se modernizó la oficina de la asociación y se le dio continuidad al programa de ultrasonido musculoesquelético. Se hizo presencia en el campo gremial con acercamientos con ACEMI y el Ministerio de Salud y también otras cosas que por lo lentas que son las ejecutorias en nuestro sistema de salud no vale la pena mencionar. Pero no es a las cosas que se pueden mostrar a las que me voy a referir en este editorial.

Aunque generalmente a la hora de la entrega de cuentas se suele recordar lo que se hizo bien, hoy quiero referirme a lo que no se hizo y me deja una frustración que quiero exorcizar al escribirla y tal vez lograr, tardíamente, que mis colegas y amigos reflexionen sobre lo que no se hizo y se pudo hacer. Mi frustración, entonces, se debe a que no logré que los reumatólogos colombianos vieran la importancia de trabajar en equipo y desarrollar los grupos



La Asociación Colombiana de Reumatología
apoya la década del hueso y la articulación

de atención en reumatología. Hoy las patologías musculoesqueléticas se pueden prevenir y tratar eficazmente siempre que se disponga de guías estandarizadas de cuidado y tratamientos modernos. Para que esto se cumpla se requieren equipos multidisciplinarios que se centren en torno a las condiciones y necesidades del individuo. Si bien, allá en el refugio de nuestro consultorio podemos hacer una buena medicina, no es menos cierto que el desarrollo de nuestra especialidad impone un enfoque coordinado, integrado, multidisciplinario y multiprofesional que conduzca a una combinación de conocimientos y competencias cuyo resultado final sea el mejoramiento de la salud de nuestros pacientes¹.

Tal vez no falte mucho para que estas unidades de atención de enfermedades reumáticas empiecen trabajar como en otras latitudes, los argumentos que nos muestran sus ventajas están escritos, las razones están claras pero falta el empujón final, la verdadera concientización de que el trabajo en equipo permitirá mejorar y desarrollar los centros de atención reumatológica con los conceptos de la reumatología moderna, guías estandarizadas de seguimiento estrecho el ya famoso "tight control", salas de infusión, salas de procedimientos, hospitales día, personal paramédico entrenado en atender a nuestros pacientes y todos los otros aspectos que están allí, publicados en revistas de circulación internacional de fácil acceso, vistos por nosotros en otros países y que por las circunstancias que sean no se cristalizan.

El tiempo, otros líderes, la sociedad misma, nuestros pacientes, no sé, seguramente todos estos aspectos coincidan en un futuro cercano para que esa práctica reumatológica que hoy veo tan cerca, tan posible, tan fácil de hacer por nosotros sea una realidad. Mientras tanto no puedo más que agradecerle a todos los miembros de la ACR el haberme permitido liderarlos durante estos dos años; dimos pasos hacia adelante para alcanzar el objetivo que nos trazamos y sé que no es difícil, solo falta creer que lo podemos lograr.

Elías Forero Illera

Presidente Asociación Colombiana de Reumatología 2007-2009.

¹ M Dougados, N Betteridge, G R Burmester, et al. Ann Rheum Dis, Mar 2007; 66: 293-301.